



PRISIONERO DE SUS PROPIOS COMPAÑEROS, EL DOCTOR COS SE  
APRESTA A COMBATIRLOS \*

Taretan, 25 de julio de 1815.

Mi amigo don Fernando Rosas:

Las almas grandes sostienen su carácter en medio de los infortunios y nunca se dejan doblegar de ellos. Pensemos, decía Gil Blas de Santellana [*sic*] cuando estaba simado en un calabozo, que tras estos tiempos vendrán otros peores o mejores. Nuestro común amigo, don Teodosio, dirá a usted de mi actual situación y lleva orden de no ocultarle cosa alguna, instruyéndole de lo que deba callar y lo que pueda publicar. Él mismo entregará a usted los borradores de las representaciones que debe dirigir acá, las que procurará usted que vengan respirando la misma entereza, pues somos ciudadanos y no esclavos, y esto es conveniente para el buen éxito. Debemos dar lapsos diplomáticos con el texto en la mano para que no se nos arguya de anarquía. No cese usted de producirse con resolución militar y como hombre libre.

No recibí lo que usted me mandó con Sein, quien me dijo que lo había perdido; tampoco entregó Miguel el sombrero que usted menciona.

No tengo tiempo para decir a usted más de que soy su eterno y verdadero amigo. Dr. *José María Cos*.

\* AGN, *Operaciones de Guerra*, t. 911, ff. 465-66.